

## Oración del Maestro

Señor, Tú que enseñas,  
perdona que yo enseñe,  
que lleve el nombre de MAESTRO  
que Tú llevaste por la tierra. Hazme  
perdurable el fervor y pasajero el desencanto.  
Que ni me duela la incompreensión  
ni me entristezca el olvido de los que enseñe.

Dame que alcance a hacer  
de uno de mis niños  
el verso perfecto y pueda dejarte en él  
clavada mi más penetrante melodía,  
para cuando mis labios no canten más.

Dame sencillez y dame profundidad.  
Líbrame de ser complicado y banal  
en mi lección cotidiana.

Que no lleve a mi mesa de trabajo  
mis pequeños afanes materiales.  
Permíteme que haga de espíritu  
mi pequeña escuela de ladrillos.

Gabriela Mistral